



Ciudad de México, a 3 de junio de 2017

COMUNICADO DE PRENSA

INDAGAN POLITÉCNICAS SOBRE FENÓMENO DE HIEROFANÍA EN LABERINTO DE TZA TUN TZAT

- **Construyeron un modelo a escala para explicar el fenómeno de la luz de los equinoccios, que servía como prueba para los aspirantes a sacerdotes**

C-447

Con una maqueta arquitectónica, estudiantes del Centro de Estudios Tecnológicos (CET) 1 "Walter Cross Buchanan" del Instituto Politécnico Nacional (IPN), pretenden demostrar cómo se utilizaba el laberinto maya de Tza Tun Tzat (Satunsat) como manifestación sagrada de la luz (Hierofanía).

"Hasta hace poco y casi por casualidad se descubrió que las ruinas de Oxkintok (tres soles cortantes), en Yucatán, funcionaban como una temible prueba de concentración y valor para quienes aspiraban a ser sacerdotes y durante 12 horas debían seguir el rastro de luz del Sol que pasaba por cada una de las ventanas de los tres niveles de la construcción", indicaron las politécnicas.

Al cursar la materia de lozas, techumbres y obra negra, las estudiantes Jessica Dessire Sánchez Picazo, Jocelyn Valdés Juárez y Jaqueline Vázquez Arellano, construyeron una representación del edificio maya que mide 20 centímetros de largo por 10 de ancho y 7 de altura, para explicar el fenómeno luminoso a una escala de 1:2.6; es decir, cada centímetro equivale a 2.6 metros.

Buscar información, planos y el ritual que realizaban los mayas en Tza Tun Tzat (lugar para perderse) les tomó a las estudiantes de Sistemas constructivos asistidos por computadora tres meses de



trabajo, con la asesoría de los profesores Adalberto García Rangel y Eduardo Agustín Mendoza Pérez.

En la maqueta se observan los cortes de los tres niveles de la pirámide que contiene 16 cuartos distribuidos en los dos primeros y una torreta que marcaría el final del laberinto. La entrada del recorrido se encuentra en la fachada oeste, la cual atraviesa largos y oscuros pasillos que se comunican entre sí por pequeños accesos. Pero sólo el paso de la luz del Sol los días 18 de marzo y 25 de septiembre indica el camino correcto.

En la cosmogonía maya los tres niveles representan al inframundo, la tierra y al supramundo. Los candidatos a transitar por el edificio, que se cree duró más de dos mil 500 años en construcción, tenían que reunir toda su paciencia y concentración para no perderse en la oscuridad del laberinto porque nadie los rescataba, en cambio, se creía que quien lograba llegar al último nivel había sostenido conversaciones divinas, explicaron los estudiantes.

Las politécnicas consideraron muy importante estudiar las antiguas construcciones mayas, porque además de su cosmovisión, utilizaron materiales e ingeniería tan duradera que hasta la fecha se mantienen en pie y con secretos aún por descubrir.

===000===